

MANIFIESTO POR UN CARRIL BICI EN EL EJE DE LA CASTELLANA

Domingo, 9 de septiembre de 2018 – Plaza de Cibeles (Paseo del Prado) - 11h

El pasado 3 de junio, después de un apoyo masivo de más de 25.000 firmas y de un cuantioso número de organizaciones comprometidas con la movilidad sostenible, nos manifestamos en bicicleta a favor de un carril bici en todo el eje de la Castellana. El domingo 9 de septiembre volveremos hacerlo y aprovecharemos la jornada para recibir a Eugenio García-Calderón, una vez que ha recorrido 4.000 km por todo nuestro país con su bicicleta solar, abanderando el Proyecto Pedaleo Solar para la promoción de la movilidad sostenible y el autoconsumo energético.

La promoción de la bicicleta necesita de la necesaria inversión en infraestructuras ciclistas. El Paseo del Prado, Recoletos y el Paseo de la Castellana, conforman uno de los ejes de comunicación fundamentales de nuestra ciudad. Los grandes nudos e intercambiadores de transporte, los distritos por los que discurre y la presencia de enclaves de interés cultural, comercial y laboral hacen de él, con toda seguridad, el principal eje norte-sur de nuestra ciudad, por el que se desplazan más de 100.000 vehículos diarios de media. No se puede corregir la degradación de este paseo cultural y ambiental sin un desarrollo ciclista que adapte convenientemente el eje de la Castellana a la bicicleta, construyendo un gran carril bici que lo recorra.

Desde hace muchos años, se lleva hablando de la movilidad sostenible, pero poco se ha avanzado para promoverla. La ciudad durante décadas se ha transformado en función de las necesidades del automóvil privado y aquí está el resultado. Es hora de cambiar la relación que tenemos con nuestra ciudad y apostar, de verdad, por un diseño que haga que desplazarse en bicicleta u otras movilidades alternativas, sea algo posible, seguro y eficaz para toda la población.

Las recientes actuaciones que desplazan la circulación de bicicletas hacia el interior de la calzada y la encajan entre autobuses, taxis, motos y la circulación de coches y otros vehículos de motor, no son la mejor solución para una promoción extensa de la bicicleta. Esto, junto con el incumplimiento sistemático de los límites de velocidad, incluido el 30, tal y como reconoce el propio Plan Director de la Bicicleta de Madrid, o el escaso cumplimiento de las propuestas aprobadas en presupuestos participativos en relación a infraestructuras ciclistas, hace que las condiciones sigan estando muy alejadas para que el uso de la bici deje de ser poco más que testimonial.

La calle Atocha, Alcalá, Eduardo Dato, Goya, Avda. Albufera, Menéndez Pelayo..., lo previsto en Virgen del Puerto, la Avda. de Valladolid, el Paseo de la Florida, Princesa... o la misma reforma que se está llevando a cabo en la Gran Vía dan la espalda a la bicicleta y la someten claramente al tráfico motorizado sin atender ni sus propias características ni el perfil de todas las personas potencialmente usuarias.

Por el contrario, sí ha habido algunas intervenciones que demuestran, según datos del propio ayuntamiento, el éxito de las mismas. Por ejemplo, tenemos el carril bici de Santa Engracia o el de la calle Toledo que ha incrementado por 4 y por 5 respectivamente, el número de ciclistas.

¿Por qué no se apuesta por lo que funciona aquí y en el resto de las ciudades?

Tal y como indica el Plan Director, el eje de la Castellana forma parte de una futura Red Básica Ciclista interconectada. Desplazarse en bicicleta por el interior de Madrid debe verse posible, seguro y útil por toda la población. Muchas ciudades españolas han emprendido ya el camino y están construyendo una Red Ciclista a través de carriles exclusivos en grandes avenidas, independientes del resto del tráfico: Valencia, Sevilla, Barcelona, San Sebastián, Vitoria, Zaragoza.... ¿Por qué a Madrid le cuesta tanto?

Apelamos a quienes tienen capacidad de transformar la ciudad desde el gobierno: cambiar un modelo de movilidad a uno más sostenible, seguro y limpio precisa de crear alternativas serias. Alternativas que sean fruto de una política pública dirigida a toda la población y no solo a un sector minoritario. La bicicleta ha demostrado su validez durante muchos años en muchas ciudades centroeuropeas y lo está demostrando hoy en día, en ciudades españolas. Apostar por ella supone crear infraestructuras exclusivas, seguras y adaptadas a la bici a fin de impulsar ("seducir" que diría nuestra alcaldesa) nuevos hábitos de desplazamiento que sustituyan otros creados en torno al automóvil y a la movilidad motorizada contaminante. Elegir la bici y desplazarse de forma más sencilla, autónoma, saludable y responsable no puede pagarse con inseguridad, contaminación, incomodidad o ineficacia.

La bicicleta es una clara inversión de futuro con una evidente rentabilidad social, ambiental, económica, de salud y de seguridad, que favorece a todas las personas y a la ciudad en su conjunto, pero se necesitan más que palabras. Hechos, es lo que venimos hoy a demandar: infraestructuras que humanicen nuestra ciudad.

Por un carril bici en el eje de la Castellana

Por la creación de una Red Ciclista de carriles exclusivos para la bicicleta

Por un Madrid sostenible, limpio e inclusivo